



**Actas de las Jornadas de Historia  
sobre el Descubrimiento de América  
Tomo V**

**Jornadas XV, XVI, XVII y XVIII — 2019, 2020, 2021 y 2022  
Casa Martín Alonso Pinzón — Palos de la Frontera**

# Columbus, los Estados Unidos de América y los Lugares Colombinos

Juan Antonio Márquez Rodríguez

Presidente de la Asociación Huelva-Nueva York

El prestigio de Cristóbal Colón ha sido desigual a lo largo de la historia, resulta llamativo que durante el siglo XVI, sobre todo en las primeras décadas, tuviera menos reconocimiento que en siglos posteriores. No obstante, durante ese siglo debemos destacar a tres autores que lo elogiaron: su hijo Hernando que escribió *Vida del Almirante don Cristóbal Colón*, biografía que debe ser leída con cautela al tratarse de su padre; Bartolomé de las Casas, muy influyente en la corte castellana y que realizó la transcripción más valiosa que se conserva del diario del primer viaje colombino a América, gracias a este fraile dominico se conservan las copias que realizó de textos del propio Colón; y Francisco López de Gómara (*Historia General de las Indias y Nuevo Mundo*) donde Colón destaca como un excelente explorador y descubridor y, principalmente, como un visionario destinado a cumplir un papel mesiánico en la historia de la humanidad. Sin embargo, otros libros de historia lo ignoran o casi no lo mencionan y su figura se ve relegada por otros conquistadores y exploradores como Hernán Cortés, Vasco de Gama o Magallanes y, por supuesto, por Américo Vespucio que se apropió del nombre del continente al utilizar esta palabra para localizar las nuevas tierras encontradas por las expediciones españolas, aunque sería el geógrafo Martin Waldseemüller, quien aplicó el nombre "América" a un mapa de esa zona en 1507 como reconocimiento a este último explorador.

La figura de Cristóbal Colón siempre ha estado envuelta de misterio y los prejuicios con que se le ha tratado lo convierten en un tema inagotable para la literatura de cualquier época<sup>1</sup>. Él ha inspirado debate desde que desarrolló su plan para establecer una nueva ruta hacia Asia navegando desde Europa hacia el oeste. Los historiadores han discutido sobre la naturaleza de su primer viaje, su fracaso como gobernante en las colonias españolas, su trato hacia las comu-

---

1. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Núm. 3 (2013), pp. 135-169.

nidades indígenas, incluso sobre su condición de "descubridor" de América. De igual manera, el estudio de estas cuestiones ha provocado una variedad de reacciones que van desde el halago hasta la censura. El prestigio de Colón es un tema controvertido, se le reconoce sus éxitos en navegación y exploración; no obstante, se le cuestiona una probable herencia de explotación y conquista que supuso la participación europea en el Nuevo Mundo<sup>2</sup>.

El reconocimiento internacional de Cristóbal Colón y de los hechos del Descubrimiento de América se inicia con la Independencia de los Estados Unidos de América y fueron los colonos norteamericanos los principales valedores de su estudio y conmemoración. Podríamos considerar que la notoriedad de Colón renace gracias a los estadounidenses que lo colocarán como un protagonista principal en la construcción de su identidad nacional; el desembarco de Colón en las islas del Caribe el 12 de octubre de 1492 se convirtió en el evento que configura los cimientos de la historia y el pensamiento estadounidenses. "Ahora bien, sorprende que quien nunca puso el pie en los Estados Unidos continentales y representó una cultura cuyos valores difieren llamativamente de los inmersos en el *American Way of Life*, se convirtiera en un personaje de cariz mítico dentro de la cultura norteamericana casi desde los inicios de la nación"<sup>3</sup>. Será su trayectoria como héroe y como símbolo en los Estados Unidos la que le asegure un papel extraordinario en la historia universal<sup>4</sup>.

## Cristóbal Colón y su relación providencial con las colonias británicas de América

La religión fue trascendental en la vida de Cristóbal Colón, él era un hombre devotamente piadoso cuyo misticismo estaba íntimamente integrado con sus pensamientos y acciones. Creía fervientemente que era un emisario que había sido elegido por inspiración divina para hacer una "*gran obra*", como el propio descubridor, tras su tercer viaje, escribía en una carta a Juana de Torres, cuidadora del príncipe Juan, considerando que ha llegado al paraíso:

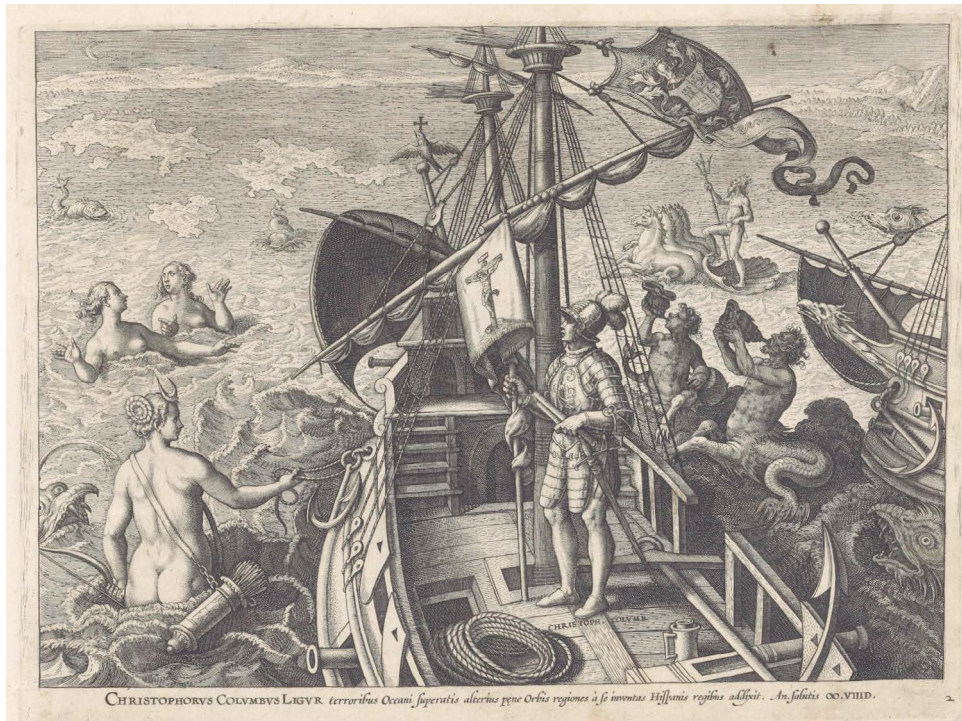
2. "Cristóbal Colón (1451-1506). Explorando las tierras fronterizas. Pasajes americanos: una encuesta literaria". Puesto en línea el ... Disponible en <https://www.learner.org/series/american-passages-a-literary-survey/exploring-borderlands-video/christopher-columbus-1451-1506/>. Consultado el 01/05/2020.

3. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 135.

4. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 135.

*Del Nuevo Cielo y la Tierra que nuestro Señor ha hecho, y como escribe San Juan en el Apocalipsis, después de haberlo contado por boca de Isaías, me hizo el mensajero para ello y me mostró dónde encontrarla*<sup>5</sup>.

En el siglo XVI fue representado como providencial mensajero por Johannes Stradanus y, de igual manera, descrito por el cronista Francisco López de Gómara, en su *Historia General de las Indias*: “*La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió, es el descubrimiento de Indias; y así las llaman Nuevo Mundo.*”.



*Christophorus Columbus.* Artista Johannes Stradanus, Amberes 1596.

5. Delno C. West, August Kling. Columbus and Columbia: A Brief Survey of the Early Creation of the Columbus Symbol in American History. *Studies in Popular Culture*, Vol. 12, No. 2 (1989), p. 45.

Cristóbal Colón nunca pisó el territorio Estados Unidos continentales y antes de finales del siglo XVIII no tuvo conexiones históricas entre las trece colonias británicas. La primera distinción en aquellas colonias fue en relación a una cuestión de justicia histórica hacia el descubridor y a su propia vertiente mesiánica, cuando Samuel Sewall (1652- 1730) consideró su nombre como apropiado para aquellas tierras. Él en su "*Phenomena Quaedam Apocalyptica*", publicado por primera vez en 1697 y, nuevamente, en 1727 en una segunda edición, utilizó el nombre de Columbia para referirse a las colonias europeas del Nuevo Mundo y, a la vez, describía que sus habitantes empezaban a sentirse diferentes de los británicos y a imaginarse "americanos"<sup>6</sup>.

Sewall era un prominente ciudadano de Boston, graduado de Harvard, exitoso comerciante, capitán de artillería y presidente del Tribunal Supremo de Massachusetts. Él y otros líderes de Nueva Inglaterra pensaban que la futura nación de los Estados Unidos iba a asumir un papel de liderazgo único en el mundo. Como contraste, los teólogos protestantes de Oxford y Cambridge expresaban que las colonias eran la "región infernal bíblica"<sup>7</sup>. Sewall insistió en que las descripciones del Nuevo Mundo deberían ser dadas por personas que vivían en América y que existían otras profecías más convenientes para identificarlo como la "Nueva Jerusalén", "Nuevo Cielo" o "Tierra Prometida" en el mapa espiritual<sup>8</sup>. Precisamente por este motivo, se oponía a la esclavitud, argumentaba que en Nueva Inglaterra no podrían existir esclavos si iba a ser la Nueva Jerusalén, ya que se inclinaba a la hipótesis que los indios eran descendientes de los israelitas. Se basó en el papel providencial de Colón y en su Descubrimiento de América para promover su visión sobre el destino que correspondería a los ciudadanos de los Estados Unidos.

Su inspiración sobre este tema se debe al erudito inglés Nicholas Fuller (1557-1622) que fue una de las primeras personas de la nación inglesa en honrar a Colón. Sewall reconoció los sentimientos de Fuller con respecto al nuevo mundo y se esfuerza por hacer justicia a Colón y eternizar su honor, dando su nombre al continente descubierto. Él refería que "en todas partes se llama América; pero según la Verdad y el Desierto, los hombres deberían más bien llamar-

---

6. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 137.

7. Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia. *Italian Americana*, vol. 11, N° 1 (FALL / WINTER 1992), pp. 6-17.

8. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 48.



Samuel Sewall. Artista John Smibert, 1729. Museo de Bellas Artes de Boston (Massachusetts).

lo Columbina del magnánimo Héroe Cristóbal Colón, un genovés, quien fue manifiestamente nombrado por Dios para ser el Buscador de estas tierras”<sup>9</sup>.

Unos años después de la segunda edición de *Phaenomena* de Sewall, el editor inglés Edward Cave comenzó a publicar la revista *Gentleman's Magazine* en Londres. En este semanario escribía el escritor Samuel Johnson, más conocido como Dr. Johnson, que recogía los debates parlamentarios británicos con una narrativa satírica y de ficción y describía a las colonias europeas de América como Columbia. Se supone que el día 13 de abril de 1738 fue el primer uso conocido de Columbia fuera de los Estados Unidos de América y a partir de entonces se volvió en un término ampliamente utilizado<sup>10</sup>.

9. Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia ..., p. 10.

10. Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia ..., p. 11.

## Columbus, héroe de la Revolución americana. El nacimiento de un mito

Entre los años 1754 y 1763 América del Norte vivió la Guerra Franco-India, conflicto bélico donde los británicos lucharon contra los franceses y los nativos americanos y que formó parte de la Guerra de los Siete Años. El Imperio Británico fue vencedor del conflicto, pero económicamente la guerra fue un desastre y tuvo que subir los impuestos en las colonias además de exigirles una limitación en su expansión hacia el oeste, no más allá de los Montes Apalaches, para no implicarse en nuevos procesos bélicos costosos. Desde mediados de ese siglo los colonos pensaban como verdaderos “americanos”, se identificaban cada vez menos con la madre patria, además querían ser partícipes de esas decisiones políticas. Las duras medidas tributarias y de restricción en el avance hacia el oeste tomadas desde Londres y las escasas competencias de las instituciones coloniales supusieron el “no hay tributación sin representación” y el germen para el desarrollo de un conjunto de acontecimientos que finalizó con la Revolución de las Trece Colonias.

La Guerra de Independencia de los Estados Unidos fue inevitable y los primeros combates fueron en el mes de abril de 1775 entre milicianos y soldados británicos. En mayo de 1776 durante el Segundo Congreso Continental en Filadelfia, mientras Washington defendía la ciudad de Nueva York del asedio inglés, los representantes de las trece colonias tomaban la decisión de emanciparse de Gran Bretaña. Poco después, el cuatro de julio de 1776, proclamaron la Declaración de Independencia, redactada en lo esencial por Thomas Jefferson con la colaboración de Franklin y Adams, que recogía los principios de la nueva nación.

En los albores de la revolución americana Cristóbal Colón era prácticamente desconocido ya que los trabajos escritos de su hijo Hernando y de Bartolomé De las Casas serían traducidos al inglés posteriormente. En aquellas colonias sólo se encontraba el trabajo “*The History of the Discovery and Settlement of America*”, London, 1777 de William Robertson, clérigo y Rector de la Universidad de Edimburgo, que se basa principalmente en la biografía del almirante escrita por Hernando Colón y, consecuentemente, con inexactitudes históricas. Este erudito escocés con elegante narrativa presenta a Colón como un católico sincero, perseverante en sus ideales, aventurero con el deseo de establecer su propio

rumbo, la noble intención de civilizar a los nativos y acosado por las leyes inflexibles del viejo mundo, es decir, Colón es descrito como el héroe perfecto<sup>11</sup>.



William Robertson. Artista Sir Joshua Reynolds, óleo sobre lienzo 1772. National Galleries Scotland.

La obra de Robertson influyó en los escritores estadounidenses durante varias décadas y sirvió como modelo y punto de partida para escribir la historia propia de la nueva nación. En 1779 Philip Freneau, considerado "poeta de la Revolución Americana", escribió sus *Pictures of Columbus* donde idealizó la tierra de oportunidades encontrada por primera vez por Cristóbal Colón y sugirió que los Trece Estados podrían llamarse "*Columbia*" en su honor y que jamás sería gobernada por una isla.

---

11. Carla Rahn Phillips and William D. Phillips. Christopher Columbus in United States Historiography: Biography as Projection. *The History Teacher*. Vol. 25, No. 2 (Feb., 1992), pp. 119-135.



La desinformación sobre Colón jugó a favor del almirante que surgió como héroe popular y se convirtió en símbolo que amalgamaba las ambiciones independentistas de las trece colonias y en un icono nacional<sup>12</sup>. A veces las tropas del ejército del general George Washington mientras marchaban, cantaban una canción patriótica popular "*Columbia, Columbia, to Glory Arise*" (Columbia, Columbia a la gloria se levanta), escrita por Timothy Dwight, capellán de la Brigada Continental de Connecticut, que identificó a Colón como "un nuevo Moisés" y que en sus poemas elaboró una perspectiva abierta e ilimitada de gran progreso social, económico y científico para la nueva nación<sup>13</sup>. En resumen, Colón es un héroe del pasado lejano, libre de asociación con los poderes coloniales europeos y, lógicamente, la América revolucionaria abrazó esta me-



**Christopher Columbus. Artista  
James Valkus, New York 1992.**

12. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 138.

13. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 49.

táfora y serán los primeros estadounidenses los que crean su figura universal y magnificaron su lugar en la historia. Podemos afirmar que la Revolución Americana creó el mito de “Columbus”.

## El exclusivo tercer centenario del descubrimiento de América

Colón era el primer héroe estadounidense por sus célebres hazañas y por sus cualidades que se consideraban virtudes esencialmente estadounidenses. La nueva nación buscaba sus propios aniversarios y la coincidencia en pocos años del tricentenario de su viaje, la reciente independencia de los Estados Unidos y la creación de su constitución escrita pudo ser decisiva para esa identificación con la figura del descubridor<sup>14</sup>. Los Estados Unidos aprovecharon la oportunidad del tricentenario del viaje de Colón para celebrar una historia nacional que no estuviera relacionada con Gran Bretaña.

A lo largo de 1792 se celebraron las primeras conmemoraciones del Descubrimiento de América en Nueva York, Baltimore, Filadelfia, Boston y otras ciudades con la aparición de estatuas y monumentos. En Boston la *Massachusetts Historical Society* realizó una celebración pública y en la ciudad de Nueva York las actividades fueron organizadas por un club que incluía a las personalidades más relevantes de la ciudad, la “Sociedad Tammany” u “Orden Colombina” (creada el doce de mayo de 1789 y cuyo nombre deriva de un nativo indio considerado mártir cristiano y de Cristóbal Colón), que anunció el aniversario como “*el evento más grande en la historia de la humanidad desde la muerte de nuestro Salvador*”<sup>15</sup>. Una estatua de Colón fue levantada en Tammany Hall (o el “Wigwam” como lo llamaban entonces), Mr. John B. Johnson leyó una elocuente oración y hubo una cena, posteriormente hubo múltiples brindis. Entre los más interesantes:

*Brindis nº 7: Que el genio de la libertad, como ella ha dirigido a los hijos de Columbia con gloria hasta el comienzo del siglo IV, guarde su fama hasta el fin de los tiempos.*

---

14. Carla Rahn Phillips et al., Christopher Columbus in United States Historiography: Biography as Projection, en Consuelo Varela (coord.): *Congreso Internacional Cristóbal Colón, 1506-2006 Historia y Leyenda*. Palos de la Frontera: Universidad Internacional de Andalucía, Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006: 357-374.

15. . George E. Ellis et al. Letter of Robert Burns; ..., p. 160.

*Brindis nº 8: La memoria del reconocido Columbus que nuestra última posteridad herede la tierra buena que su valentía exploró y su sagacidad descubrió*<sup>16</sup>.

## Columbia, personificación femenina de un país

Aunque el nombre de Columbia aparece en poemas anteriores a la revolución americana, será mientras se desarrolla este período revolucionario cuando otras publicaciones, principalmente en Massachusetts y New Hampshire, incluyeron este nombre en lugar de América y, por supuesto, sin el matiz cómico utilizado durante las décadas previas en Gran Bretaña. La creciente referencia a la imagen de Cristóbal Colón en aquel momento crítico en la historia de Estados Unidos sugiere una continuación desde el Descubrimiento de América hasta los años de fundación de la nación; no obstante, su uso fue esencialmente por aspiraciones de libertad, pero no significaba una personificación desarrollada.

La persona que más popularizó el nombre Columbia y su nueva representación femenina durante la revolución fue Phillis Wheatley (1753-1784), una joven nacida en África y llegada a América por el tráfico de esclavos. Ella llegó a Boston en 1761 para vivir en la casa de John y Susannah Wheatley que la educaron en la cultura clásica. Liberada en 1771, superó sus orígenes humildes y el dominio masculino para expresar un gran aprecio por su tierra de adopción. Con sólo diecinueve años, en 1773, publicó en Londres un volumen de sus poemas y se podría considerar la primera escritora negra de distinción en América. Fue testigo del proceso estadounidense de independencia, se comprometió con la causa rebelde hasta su fallecimiento. Con su poesía originó sentimientos contemporáneos de identidad y su apoyo a la emancipación de Gran Bretaña fue paralelo al tema de la libertad que expresó en su obra. Sus ataques contra la opresión británica sirvieron como una metáfora del estado de los esclavos africanos en Estados Unidos y su búsqueda de la libertad.

Con anterioridad a la revolución americana el continente americano era representado por los europeos como la imagen emblemática de una mujer nativa prácticamente desnuda con un tocado de plumas en la cabeza, a veces incluso con arco y flechas, y aspecto más bien tosco. Esta alegoría peyorativa y simplista se mantiene durante décadas para el resto del continente americano; pero gra-

---

16. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 50.

cias a Phillis la representación de los trece nuevos estados americanos cambió a una expresión propia, similar a la representación europea, ella desde Rhode Island, donde la familia Wheatley se había trasladado porque los ingleses habían ocupado Boston, el 26 de octubre de 1775 escribió una carta a George Washington, general de los ejércitos coloniales, citando su nombramiento por el "Gran Congreso Continental para ser Generalísimo de los Ejércitos de América del Norte" y equiparando sus virtudes de liderazgo con la lucha por la libertad. En aquella carta incluyó un poema de verso heroico titulado "*A Su Excelencia George Washington*", donde se refiere a las trece colonias como Columbia y define una poética personificación femenina del nacimiento de la nueva nación, que curiosamente siendo ella afroamericana la describe como una figura de imagen aria con cabello rubio adornado con ramas de olivo y laurel que, años



Phillis Wheatley. Artista anónimo, grabado hacia 1773. The Elisha Whittelsey Collection, The Elisha Whittelsey Fund, 1949. The Metropolitan Museum de New York.

más tarde, se ajustará a las pretensiones de los colonos que desean distanciarse de la representación de mujer india que se venía utilizando hasta ese momento. El propio Washington, impresionado por su elogio, propósito y calidad le respondió desde Cambridge por escrito el 28 de febrero de 1776. Más tarde, en abril de 1776, el poema fue publicado en la revista *Pennsylvania Magazine*, aparentemente enviado allí por algún ayudante del general.

La evaluación literaria de los trabajos de Wheatley los vinculan a la tradición clásica y se considera que su personalización de Columbia se basó en la mitología antigua: *Apolo*, dios de la poesía y representación de ella misma en una encarnación masculina y *Atenas*, diosa de la estrategia y la sabiduría y representación del General Washington en una encarnación femenina.

Su obra se inspiró y ayudó a estimular un profundo compromiso con los héroes sediciosos. Parte de esa inspiración se remonta a la leyenda de Colón, hacia el hombre que abrió el nuevo mundo y, probablemente más que cualquier otra persona, contribuyó al origen del uso del nombre de Columbia como título poético para el nuevo país y en el establecimiento de una identidad estadounidense. Se considera que jugó un papel importante en el movimiento por la independencia pues animó a los colonos en el conflicto con Gran Bretaña cuando existían grandes divisiones sobre el tema. Wheatley, al igual que los intelectuales y autores norteamericanos del período revolucionario, como Phillip Freneau, Joel Barlow, Timothy Dwight, David Humphreys y otros, consideraban que la poesía les ofrecía la posibilidad de intervenir simbólicamente en el desarrollo histórico nacional, buscando un punto de referencia heroico para justificar su causa y las fuerzas para unir a la diversa población de Estados Unidos y romper con las vinculaciones de las anticuadas instituciones británicas<sup>17</sup>. En julio de 1784, después del Tratado de París que pusiera fin a la guerra con Gran Bretaña, ella escribió "*Libertad y paz, un poema*", su último poema político, donde celebró el gran triunfo estadounidense y personifica a los Estados Unidos como Paz y Libertad, cuestión que actuará como mensaje a nivel mundial.

La figura femenina de Columbia será símbolo de la nueva nación representando la libertad y la unidad norteamericanas que contrarrestaba a Britannia y su estrecha relación con la iconografía europea que buscaba una *madre casta* para manifestar los ideales de la República: el arquetipo de la maternidad re-

---

17. Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia ..., p. 14-16.

publicana, un emblema abstracto de cultura cívica que representaba la paz, la libertad, las artes y las ciencias, además de la abundancia. Columbia pasó a representar la fuerza unificadora de los trece estados tras el proceso de independencia de Gran Bretaña y, más tarde, volverá a aparecer con igual fuerza como símbolo de la unidad nacional tras la guerra civil estadounidense<sup>18</sup>.

Desde entonces Columbia será un nombre poético de los Estados Unidos de América, una referencia patriótica y sus diferentes versiones femeninas obtuvieron la aceptación por parte de los habitantes del nuevo país y su nombre será utilizado para denominar personas, lugares, objetos, instituciones y empresas del Hemisferio Occidental<sup>19</sup>. La figura femenina de Columbia como nombre e icono es tan ubicua y permanente que muchos estadounidenses no reconocen la conexión Columbus-Columbia. Incluso algunos autores, como Warner en su trabajo *Monument and Maidens*, consideran que la conocida Estatua de la Libertad de Nueva York es una versión de la alegoría de Columbia<sup>20</sup>.

## El Descubrimiento de América como punto de partida de la Historia de los EE.UU.

Tras la guerra de la independencia los habitantes de las antiguas colonias británicas buscaban la disociación política de Gran Bretaña; sin embargo, se encontraron sin historia y sin héroes y surgió la necesidad de desarrollar una historia nacional propia. Generaron un sentimiento nacionalista basado en su nuevo ídolo, “Columbus”, aparecieron centenares de escritos, poemas y odas dedicadas a él, se convirtió en el símbolo del espíritu precursor de la naciente nación. El nombre de Colón se asoció con el destino de expansión de la nueva nación.

El historiador estadounidense Michael Kammen en *Mystic Chords of Memory* explica que “el rechazo del pasado dejó a los norteamericanos de la joven república sin una base firme sobre la que alzar un sentimiento de nación y de identidad nacional”<sup>21</sup>. Se necesitaba una historia nacional que fuese nueva

18. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 138.

19. George E. Ellis et al. Letter of Robert Burns; ..., p. 160.

20. Marina Warner, *Monuments and Maidens: The Allegory of the Female Form*. Berkeley: University of California Press, 2000, p. 14.

21. Michael Kammen, *Mystic Chords of Memory: The Transformation of Tradition in American Culture*. London: Vintage, 1993, p. 65.

y unos héroes para dar una explicación sobre el origen del nuevo país, pero los líderes de la revolución americana renunciaron a que su crónica fuera contada de forma prematura. Ante esta reticencia se creó un vacío que se llenó con Cristóbal Colón y una serie de razones hicieron que su perfil fuera atractivo como símbolo para la nueva república: él había encontrado la manera para escapar de la tiranía del viejo continente, era un individuo solitario que se aventuró a adentrarse en un mar desconocido, de una manera tan heroica como los norteamericanos contemplaban los peligros y las promesas que encerraba su propia frontera, se le habían opuesto reyes y al final de su vida fue traicionado por la perfidia de la realeza y, a pesar de todo ello, como resultado de su capacidad visionaria y de su audacia descubrió un vasto continente en el que la historia podía empezar desde cero.

Cuando aparecen los primeros libros de textos sobre la historia de los Estados Unidos se ignora la etapa vivida por los nativos americanos, se omiten los siglos previos al Descubrimiento de América al considerar a los amerindios como pueblos sin historia. El nombre Columbia asumió gran popularidad cuando los líderes de la nación buscaron un título apropiado que significara el comienzo exitoso de una nacionalidad distinta y separada del resto del mundo; de esta forma, la joven nación tenía un pasado que podría identificarse fácilmente con una fecha específica, el doce de octubre de 1492, el Descubrimiento del Nuevo Mundo.

El poeta Joel Barlow (1754-1812), miembro de los "hijos de la libertad" o "colombinos" en Yale, era seguidor de Timothy Dwight y amplió los trabajos de éste con sus poemas épicos y también se inspiró en William Robertson para redactar su *The Vision of Columbus* (1787) donde presentó a Cristóbal Colón como un "gran vidente" cuya visión profética dio luz a una nueva era de venturanza a la humanidad. Posteriormente él revisó este trabajo y colmó su ambición literaria al publicar *The Columbiad* (1807), un gran poema épico sobre América en cuyo prefacio se explican los objetivos de la composición: promover el amor a la libertad y al republicanismo, mostrando los valores del sistema federal de gobierno de los Estados Unidos que se extenderán por todo el mundo, e intentar hacer del poema un legado patriótico a la nación. Se trata del reconocimiento del paso de la civilización del Viejo Mundo al progreso, las artes y las ciencias del Nuevo Mundo. Barlow hace que el Descubrimiento de América sea el punto de arranque de la historia de los Estados Unidos,



Columbus Landing at Guanahani, 1492. Artista John Vanderlyn, entre 1837-1847. Capitolio de los Estados Unidos de Washington D.C.

tratando así de crear para la nueva nación una tradición cultural distinta a la de Inglaterra<sup>22</sup>.

Los norteamericanos del siglo XIX le daban poca importancia al pasado, se hallaban obsesionados por todo aquello que fuese novedoso, a Estados Unidos se le veía como el país del futuro. Por este motivo, Colón pasó a personificar las virtudes más apreciadas en ese momento de expansión geográfica y progreso: el descubridor de nuevas tierras, el explorador intrépido. Lo que más importaba no era tanto que existiese un pasado americano, sino que los héroes que lo ocupasen fuesen valientes, aventureros y representasen lo nuevo<sup>23</sup>.

William H. Prescott, un historiador norteamericano puntero en el período de la conquista, en su *History of the Reigns of Ferdinand and Isabella* (1837) va más allá de Washington Irving al interpretar las proezas de Colón y afirma que sus logros son “los más extraordinarios que el cielo haya permitido alcanzar a

22. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 142.

23. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 143.



cualquier otro mortal”<sup>24</sup>. Durante esta época se concibe una imagen de Colón como héroe solitario romántico, creyente en el trabajo, la paciencia, de procedencia humilde, perseverante para superar cualquier adversidad, carácter apacible, con resignación ante los designios divinos. Esta descripción coincidía con la creada por la sociedad norteamericana sobre el progreso del individuo y su capacidad de alcanzar la riqueza<sup>25</sup>.

Después de la guerra civil estadounidense Walt Whitman escribió tres interesantes poemas sobre Cristóbal Colón: “Passage to India” (1871), “Prayer of Columbus” (1873) y la última composición de su vida, “Thought of Columbus” (1892). Tanto Irving como Whitman encontraron en Colón una figura valiosa con la que identificarse con los sentimientos de crisis espiritual que arrebataban el alma del descubridor, su profunda sensación de fracaso, al tiempo que creía tenazmente en la justicia divina<sup>26</sup>. Whitman en “Prayer of Columbus” (Plegaria de Colón) representa la respuesta positiva que el almirante recibió a finales del siglo XIX: Colón abrió Las Américas a la civilización y el continente americano se convirtió en un espacio accesible para que el espíritu individual pudiera expresarse libremente y, por ese motivo, el descubridor de ese territorio se transformó en un héroe<sup>27</sup>.

## La representación de Colón y Columbia como símbolos de identidad estadounidense

Con el Tratado de París, firmado el tres de septiembre de 1783 entre Gran Bretaña y los Estados Unidos de América con el apoyo indispensable de Francia y España, se puso fin a la Guerra de Independencia y la joven república necesitó basar un sentido compartido de su ser social. En la búsqueda de sus argumentos colectivos y ajenos a su repudiado pasado británico, los Estados Unidos se apoderaron de las figuras de *Cristóbal Colón* y *Columbia*, descritas por William Robertson y Phillis Wheatley, y sobre ellas proyectaron las características propias que querían para la nueva nación. A partir de ese momento

---

24. Prescott, William H. *History of the Reign of Ferdinand and Isabella*. Vol.II. Cambridge: Folsom, Wells and Thurston, 1837, p. 164.

25. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 154.

26. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 157.

27. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 157.

ambos personajes se establecieron como representantes imprescindibles de la identidad estadounidense y se inició un proceso de nominaciones y reconocimientos a estos dos nuevos símbolos patrióticos. Sus nombres (*Columbus, Columбина, Columbia, Columbiad, Columbian, Columbiana, Columbianem*) se aplicaron para representar virtudes exclusivamente estadounidenses que dignificaban desde libros de texto, universidades, ciudades, ríos, instituciones hasta sociedades científicas.

El 16 de julio de 1790 el Congreso aprobó la Ley de Residencia que declaró que la capital se ubicaría en algún lugar en el lado de Maryland a lo largo del río Potomac como Distrito Federal, siendo una entidad independiente de cualquier estado. Se estableció que "*en dicho primer lunes de diciembre, en el año mil ochocientos, la sede del gobierno de los Estados Unidos, en virtud de esta ley, sería transferida al Distrito.*". En enero de 1791 el presidente George Washington anunció su elección para el Distrito Federal, sería una región de unas cien millas cuadradas de tierra cedida por los Estados de Maryland y Virginia. Unos meses más tarde, el 9 de septiembre de 1791, en una carta los tres comisarios seleccionados por el presidente nombraron oficialmente la Ciudad Federal (Federal City) en honor a Washington y llamaron al distrito en el que se encontraba como *Territorio de Columbia* (en 1871 fue renombrado oficialmente como *Distrito de Columbia*). De este modo, el héroe de la guerra de la independencia y presidente en ejercicio, George Washington, simbolizó el espíritu patriótico nacional del colono nacido y criado en el continente americano; mientras que el nombre Columbia apaciguaba a los partidarios de cambiar el nombre de Estados Unidos a Columbia y honró a Cristóbal Colón como una personificación digna del nuevo país.

Este nombramiento y el aluvión de obras de arte que representan la vida de Cristóbal Colón por la Ciudad Federal no sólo era una referencia romántica a un momento pintoresco en la historia del Nuevo Mundo, era la expresión simbólica de unos principios aceptados de identidad y objetivos nacionales<sup>28</sup>.

El Capitolio en Washington D.C., símbolo de poder, libertad y democracia de los Estados Unidos, presenta múltiples evidencias del reconocimiento a Cristóbal Colón. La sala interior de su cúpula se llama la Rotonda del Capitolio y el Congreso en 1836 había encargado la decoración de sus paredes y allí se exponen diecinueve cuadros con escenas de la historia de la formación del país,

---

28. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 52.

entre ellas está presente desde enero de 1847 la magnífica pintura *Llegada de Cristóbal Colón a las Indias Occidentales* o *Landing of Columbus* del artista John Vanderlyn que representa la llegada de Colón a la isla de Guanahani el 12 de octubre de 1492. El pintor, miembro de la *Columbian Order* de Nueva York, ya había contribuido a la iconografía colombina con anterioridad, en 1805 había pintado a Washington Irving y había ilustrado *The Columbiad* de Joel Barlow<sup>29</sup>.

A la Rotonda del Capitolio se accede por unas artísticas y bellas puertas de bronce, *Columbus Doors* o *Puertas Rogers* (1855-1861), cuyos paneles representan episodios de la vida del descubridor y fueron diseñadas por Randolph Rogers que se inspiró en la obra literaria de Washington Irving y en las famosas “Puertas del Paraíso” de Ghiberti del Baptisterio de la Catedral de Florencia. En este noble edificio además existen otros muchos frescos, pinturas, bustos y estatuas de Colón realizados por reconocidos artistas norteamericanos durante el siglo XIX.

En Washington D.C. además de las múltiples obras de tema colombino del edificio del Capitolio existen otras obras de arte dedicadas al almirante. Destacan el *busto de mármol de Colón* en el vestíbulo principal de la Casa Blanca<sup>30</sup>, o la *Fuente de Colón*, también conocida como *Monumento a Colón*, obra del escultor estadounidense Lorado Taft, ubicada en *Columbus Circle*, frente a la Union Station. Este magnífico monumento está flanqueado por tres enormes banderas de los Estados Unidos y la plaza está rodeada por las banderas de los cincuenta estados ordenadas por orden de adhesión a la nación, y fue inaugurado por el presidente de los Estados Unidos el 8 de junio de 1912 y la celebración con conciertos, desfiles y fuegos artificiales duró tres días.

Después de la conmemoración del tercer centenario del descubrimiento de América y durante el siglo XIX la mitificación de Colón se intensificó, se multiplicaron las pinturas, estatuas y monumentos sobre sus aventuras más conmovedoras con representaciones significativas en Nueva York, Chicago, Boston, Baltimore, Búfalo, San Francisco, Richmond y el resto del país. Columbus era el principal ejemplo de los ideales de individualismo y progreso<sup>31</sup>.

En 1792 el capitán Robert Gray con su barco “*Columbia Rediviva*” (comúnmente conocido como Columbia) exploró la costa noroeste del continente y nombró *Columbia* al río y a toda la región que encontró (la actual *Columbia Británica*).

29. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 152.

30. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 51.

31. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 52.

La nueva nación consideraba imprescindible establecer su propia identidad orgullosa e independiente y ese espíritu de nacionalismo presentaba a Columbia como la Diosa de la Libertad. El King's College de la ciudad de Nueva York, inaugurado bajo el gobierno de George II en 1754, se renombró como *Columbia College* en 1784 (más tarde *Universidad de Columbia*), idealizando una nueva república democrática mientras que su antiguo nombre simbolizaba un sistema monárquico arcaico del viejo mundo<sup>32</sup>.

Las capitales estatales de Carolina del Sur, Columbia en 1786, y de Ohio, Columbus en 1812, fueron nombradas como reconocimiento a Colón. Muchas publicaciones utilizaron su nombre como *Columbian Magazine* (1786), *Columbian Museum* (1791), *Columbian Register*, *Columbian Weekly Register* entre otras. La organización política de Tammany Hall, u *Orden Colombina* (*Columbian Order*) fue fundada en Nueva York en 1789. Y en 1798, Joseph Hopkinson escribió su famosa canción *Hail Columbia* que expresaba el sentimiento patriótico nacional y fue el himno nacional original hasta finales del siglo XIX.

Los escritores y artistas del siglo XIX representaron la figura de Colón en enormes murales históricos y esculturas públicas, donde le otorgaron las cualidades humanas que más se preciaban en aquel momento de expansión geográfica e industrial y sus aventuras trasatlánticas se utilizan como justificación para la conquista del oeste norteamericano y se convirtió en representante de ese expansionismo y del futuro imperialismo de finales de siglo<sup>33</sup>.

Washington Irving, Walt Whitman y otros escritores continuaron el tema para convertir a Colón en un héroe romántico. Más tarde Samuel Elliot Morison, gran historiador de Colón del siglo XX, revisó al héroe y lo convirtió en el navegante práctico más que un mensajero divino cuyos logros fueron más el resultado de su perseverancia y el conocimiento de los mares<sup>34</sup>.

La guerra entre los estados norteamericanos pudo aniquilar el sueño americano, pero una vez más Columbus y Columbia pasaron a simbolizar las esperanzas de la nueva nación. Después de la guerra en el techo de la oficina del vicepresidente del edificio del Capitolio se pintó el enorme mural mostrando a "Columbia", envuelta de estrellas y barras, recibiendo de nuevo al sur en la unión. Los poetas también aprovecharon la oportunidad para conectar a Colón

---

32. Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia ..., p. 9.

33. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 152.

34. West et Kling. Columbus and Columbia: ..., p. 53.



Columbia calls - Enlist now for U.S. Army. Diseñado por artista Frances Adams Halsted ; pintado por artista V. Aderente, hacia 1916. Library of Congress.

una vez más con la historia de la nación, así Kinahan Cornwallis, en su popular relato “La guerra por la Unión”, o “El duelo entre el norte y el sur: U. S. A. 1861-1865, Un panorama poético, histórico y descriptivo” precedió su historia con un poema épico titulado *“La canción de América y Columbus, o la historia del nuevo mundo”* donde intenta fusionar a Colón con Columbia:

¡Qué riqueza y esplendor a lo largo y ancho vemos!  
 ¡Qué progreso maravilloso desde que vino Colón,  
 Y despertó a este Nuevo Mundo a la fama eterna!

O,  
*Reina de la Gran República de Occidente,  
Con brillantes estrellas y rayas sobre tu pecho-  
Los emblemas de nuestra tierra de libertad:-  
Tu homónimo de Colón - ¡te salve!*  
...  
¡Columbia! ¡a Colón da *tu mano!*<sup>35</sup>

El *simbolismo colombiano* es profundamente espiritual y es fruto de un ejercicio de la imaginación, la apropiación y la manipulación colectiva. Un buen ejemplo de esto es lo ocurrido el día tres de octubre de 1988 durante una ceremonia celebrada en la Casa Blanca, donde el presidente Ronald Reagan firmó la proclamación del *Columbus Day* y enfatizó la importancia del Quinto Centenario del Descubrimiento de América a celebrar en 1992, señalando que Cristóbal Colón "*era el inventor del sueño americano*"<sup>36</sup>. Su figura ha llegado al nivel de George Washington y Abraham Lincoln, su significado simbólico aparece en todos los campos de la iconografía estadounidense: numismática, filatelia, literatura infantil, libros escolares, ciencia o tecnología y junto a la archiconocida *Campana de la Libertad* se utilizó para promover el americanismo entre los jóvenes estadounidenses<sup>37</sup>.

## Colón como guía espiritual. La fundación de los Caballeros de Colón

Si después de las guerras de independencia y civil estadounidenses la figura del almirante se había secularizado y feminizado, cuando a finales del siglo XIX millones de inmigrantes llegan a los Estados Unidos y precisan adaptarse y ser admitidos en su nuevo país, el mito de Colón renace y asume el papel de héroe étnico y espiritual entre muchos de estos nuevos ciudadanos católicos estadounidenses en su lucha por la igualdad<sup>38</sup>.

En 1882 en New Haven (Connecticut) los estadounidenses católicos de origen irlandés fundaron una organización llamada los *Caballeros de Colón*

---

35. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 54.

36. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 45.

37. Carme Manuel. *Colón en Estados Unidos ...*, p. 135.

38. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 47.

(*Knights of Columbus*) para reafirmar su identidad norteamericana, como respuesta a la adversidad que ellos despertaban entre los protestantes y como un programa juvenil para jóvenes católicos. Colón aparece revestido de su antiguo significado espiritual, los documentos de la organización describen a Colón como “*un profeta y un vidente, un instrumento de la divina providencia, un místico*” y modelo para que cada caballero se convirtiera en “mejor católico y mejor ciudadano”. La creación de los Caballeros de Colón fue un gran éxito y se convirtieron rápidamente en la cofradía católica más grande del mundo<sup>39</sup>.

Desde aquellos años la influencia de esta organización fue esencial, se promovió la creación del Monumento a Cristóbal Colón frente a la Union Station en Washington DC como la máxima expresión del columbianismo y el americanismo. El monumento fue un proyecto de los Caballeros de Colón aunque fue encargado por el Congreso de los Estados Unidos, el Caballero Supremo fue el único miembro de la comisión que no pertenecía al Congreso. El 8 de junio de 1912 unos veinte mil Caballeros de Colón asistieron a la inauguración de esta Fuente Conmemorativa, mientras cinco mil caballeros desfilaron durante esta ceremonia que fue supervisada por William Howard Taft, presidente de los Estados Unidos de América<sup>40</sup>. Incluso solicitaron la canonización de Cristóbal Colón, cuestión que definitivamente no se produjo<sup>41</sup>.

Estas fuerzas patrióticas católicas que giraban alrededor del símbolo de Cristóbal Colón no se limitaban a monumentos, desfiles y rituales dentro de la fraternidad. También condujeron a importantes contribuciones académicas a la historia de los Estados Unidos con la creación de una Cátedra sobre el estudio de Colón dentro de la historia norteamericana en la Universidad Católica de América en 1899 y la Comisión Histórica de los Caballeros en 1921<sup>42</sup>. Existe un archivo y un museo bien organizados en su sede mundial de Los Caballeros de Colón en New Haven (<http://www.kofc.org/es/>) y, cómo no, su revista mensual se denomina *Columbia*. Su historia ha sido escrita en un magnífico libro de Christopher Kauffman: “*Faith and Fraternalism: The History of the Knights of Columbus*”.

---

39. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 54.

40. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 55.

41. Carne Manuel. *Colón en Estados Unidos ...*, p. 158.

42. West et Kling. *Columbus and Columbia: ...*, p. 56.

## El Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, el apogeo colombino en los EE.UU.

Gran parte de la historia de los Estados Unidos ha sido un ejercicio de exhibición de la personalidad de Colón como paradigma de las virtudes de ese país y de sus ciudadanos y, probablemente, la celebración del cuarto centenario del Descubrimiento de América fue el cenit de esta veneración, él se había convertido en el verdadero “padre fundador” de la patria.

Durante octubre de 1892 en las múltiples conmemoraciones sobre aquella efeméride los estadounidenses enaltecieron a Colón como símbolo e icono cultural de su país. En la ciudad de Nueva York se organizó la semana colombina con un gran desfile cívico de más de ochenta mil participantes encabezados por el Presidente de los Estados Unidos e incluyendo todo el Gabinete, la Corte Suprema, y la mayor parte del congreso. Posteriormente se inauguró una estatua en su honor que preside el Columbus Circle, junto a Central Park, y que fue sufragada por inmigrantes italianos e irlandeses que rendían homenaje al héroe católico que les permitía entrar en la comunidad estadounidense. En 1893 Antonin Dvorak, director del Conservatorio Nacional de Nueva York, compuso la sinfonía *El Nuevo Mundo*, una evocación de la grandeza y esperanza del paisaje norteamericano, mientras el presidente Benjamin Harrison declaró: “Colón fue para su época el gran pionero del progreso y la ilustración”<sup>43</sup>.

La Exposición Mundial Colombina (*World's Columbian Exposition*) de Chicago, inaugurada el uno de mayo de 1893, primera de esta magnitud celebrada en el continente americano, no fue únicamente una conmemoración del pasado y Cristóbal Colón se convertía en el emblema del éxito norteamericano y supuso una extraordinaria demostración de los Estados Unidos como la nueva potencia mundial. Se conmemoraban cuatro siglos de progreso hacia la libertad y la prosperidad, participaron cincuenta y nueve países y cincuenta estados, se crearon maravillosos edificios a lo largo de casi tres kilómetros del lago Michigan. Se construyeron una réplica del convento de la Rábida y reproducciones de las carabelas Pinta, Niña y Santa María<sup>44</sup>.

Cristóbal Colón se convirtió en el símbolo que mejor representaba la auto-felicitación de un siglo de logros, el espíritu de los avances estadounidenses y la

43. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 159.

44. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 159.





The Caravels and La Rabida Convent. Artista George Willoughby Maynard, 1894. The Paul and Miriam Kirkley Fund for Acquisitions. Smart Museum of Art, The University of Chicago.

posibilidad futura ilimitada de la nueva nación. Los Estados Unidos de América celebró su orgullo y progreso con el evento más entusiasta en la historia del Hemisferio Occidental<sup>45</sup>. No obstante, con el cuarto centenario se culminó un siglo de adulación al descubridor, ya que en aquellos años algunos historiadores, como Justin Winsor (*Christopher Columbus and How He Received and Imparted the Spirit of Discovery*, 1891), Henry Harrisse (*Christophe Colomb devant l'Histoire*, 1892) y Henry Vignaud (*Histoire critique de la grande entreprise de Christophe Colomb*, 1911)), comenzaron a buscar al hombre que hasta el momento subyacía bajo el mito y criticaban su figura heroica y su reputación, si bien a nivel popular Colón continuaba siendo el héroe<sup>46</sup>.

## La reinterpretación crítica de Cristóbal Colón en los EE.UU.

Las leyendas escritas por Washington Irving sobre Cristóbal Colón y sus compañeros de viaje permanecieron en los libros de historia, las tradiciones orales

45. West et Kling. *Columbus and Columbia*: ..., p. 56.

46. Carne Manuel. *Colón en Estados Unidos* ..., p. 162.

y los programas escolares a lo largo del siglo XX; no obstante, tras la segunda guerra mundial y, principalmente, con la independencia de las colonias de los imperios, la visión de la historia se transforma con los cambios políticos, sociales y culturales y la celebridad del almirante se fue devaluando y comenzó a compartir espacio con una progresiva descripción más oscura de los hechos acontecidos desde los viajes europeos del siglo XV. Desde esta nueva perspectiva la época de los descubrimientos iniciada por Colón deja de ser el inicio de una etapa gloriosa en la historia y se convierte en una época de ocupación y él deja de ser un héroe y un símbolo del progreso y se reencarna en representante de la opresión. Desde los años setenta del pasado siglo se juzga al hombre y sus motivaciones y aparecen más desaprobaciones que alabanzas y no se habla de descubrimiento, sino de invasión y encuentro entre el viejo y el nuevo mundo. De hecho, y en contraste con la conmemoración de 1892, la coyuntura del quinto centenario propició nuevas reformulaciones de la imagen de Colón y el descubrimiento, con una reinterpretación crítica y planteamientos revisionistas y multiculturales y menos eurocentristas. Los descendientes de los indígenas norteamericanos y de los esclavos africanos negros traídos a Norteamérica, al igual que aquellos que simpatizan con estas causas, mostraron su rechazo por esta conmemoración. Más de quinientos años después se acepta que la leyenda de Colón quizás ha sido una biografía excesivamente elogiosa y él se convertía en representante de explotación e imperialismo, pasaba de ser héroe y genio a villano, esclavista, incluso genocida, y la conmemoración anual de su llegada a América se debate entre el “Columbus day” y el “Día de los pueblos indígenas”; sin embargo, es lamentable que un hecho tan extraordinario y decisivo en la historia de la humanidad sea analizado cinco siglos después de forma tan simplista como se hace al presentar parcialmente la *leyenda negra*, sin contextualizar aquellos acontecimientos y propiciando argumentos interesados hacia la “hispanofobia” y no aportar otras cuestiones positivas aportadas por los españoles y resto de europeos en su desembarco en el continente americano. La cuestión será controvertida en las próximas décadas pues a pesar de los numerosos detractores hacia la figura de Colón y lo español, también muchos estadounidenses continúan rindiendo homenaje a quien consideran su padre fundador y valoran positivamente lo heredado de la cultura española.<sup>47</sup>

---

47. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 166.

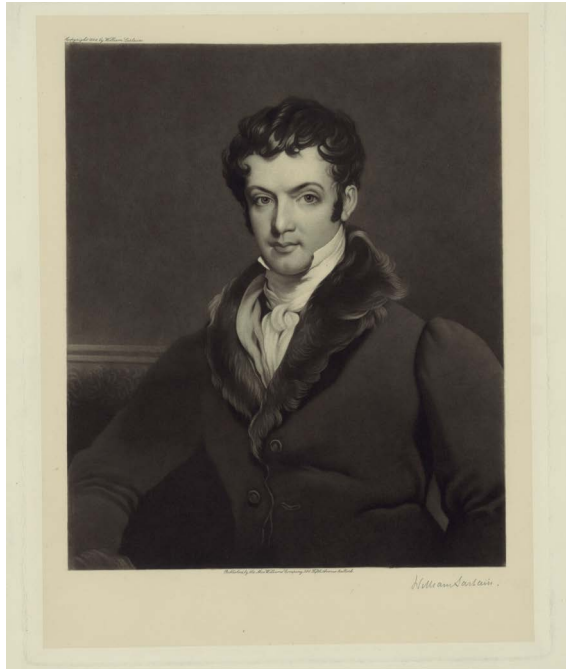
## Washington Irving conmueve la identidad americanista de Huelva

Se considera que el americanismo español nació vinculado a la Academia de la Historia en el siglo XVIII, pero su consolidación se produjo especialmente durante el siglo XIX y hasta el período entreguerras del siglo XX, paralelamente a lo largo de esa misma época el americanismo estadounidense trata el problema de su definición nacional y se relaciona de manera muy importante con el estudio sobre Colón y los hechos del Descubrimiento de América y será, principalmente, en el siglo XIX cuando hubo un interés muy vivo en la historia y la cultura españolas a través de la presencia y la obra de algunos estadounidenses<sup>48</sup>. Hay que considerar que el hispanismo era una forma de patriotismo norteamericano y la aparición de una perspectiva romántica de los acontecimientos relacionados con el Descubrimiento de América propició un sentimiento filial en ciertos intelectuales norteamericanos guiados por el periodista Washington Irving que jugó un papel decisivo en las relaciones hispano-estadounidenses y que con sus trabajos fue el primero en evidenciar su hispanismo y, por tanto, deberíamos considerar como el primer hispanista estadounidense<sup>49</sup>. La importancia de Irving en la cultura e historiografía norteamericanas favoreció la eclosión del hispanismo en los Estados Unidos y, al mismo tiempo, la construcción de la identidad nacional norteamericana entroncando la España católica y Cristóbal Colón al papel providencial de los estadounidenses en la historia de la humanidad.

El escritor Washington Irving nació el 3 de abril de 1783 en Nueva York cuando su país se fundaba como una nueva nación, aproximadamente un año después de la finalización de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y unos meses antes de la firma del Tratado de París entre Gran Bretaña y su país. En aquellos momentos los estadounidenses identificaban sus primeras figuras de referencia patriótica, entre las que destacaban Cristóbal Colón como el primer ciudadano estadounidense y el General George Washington como héroe de la guerra recién terminada. Los padres de Irving vieron muy conve-

48. Palmira Vélez, “Política e historiografía. El americanismo español hasta 1936”, en *Revista de Indias*, vol. LXVIII, núm. 24 (2008), pp. 241-268.

49. Manuel José de Lara Ródenas, *De Washington Irving a Gertrude V. Whitney: un siglo de relaciones culturales entre Estados Unidos y España en torno a la historia del Descubrimiento de América (1828-1929)*, *North America and Spain: transversal perspectives* / Julio Cañero Serrano (ed. lit.), 2017, pp. 269-279.



Washington Irving. Library of Congress.

niente llamar a su hijo con el nombre del protagonista de la guerra y que, posteriormente, sería elegido primer presidente de los Estados Unidos en 1789. Sin duda, aquellos primeros años de vida de Irving influyeron en su trayectoria como escritor pues terminaría escribiendo la biografía de estos dos personajes emblemáticos, la del descubridor de América y, más tarde, la del liberador de la patria. Estas dos biografías ayudarán a conformarlos como grandes héroes y símbolos de la joven sociedad estadounidense.

Irving tenía el desafío de crear una identidad literaria para un país que no tenía una herencia cultural propia. Su estancia en Inglaterra, donde conoció a Walter Scott en 1817, previa a su primera estancia en España, fue clave para contagiarle el incipiente romanticismo en su doble vertiente hacia lo pintoresco actual y la resurrección del pasado que plasmaría en su biografía del almirante y en otras obras de temática española<sup>50</sup>.

50. Francisco Yndurain Hernández, “Washington Irving, primer hispanista americano”, Conferencia dada en la Universidad de Granada el día 27 de noviembre de 1959, p. 17.

Años más tarde, a finales de 1825, Irving recibió una carta del embajador de su país en España, Alexander H. Everett, que le invitaba a ir a Madrid para que tradujese al inglés «Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde el siglo XV» de Fernández de Navarrete, recopilación de documentos, por primera vez reunidos, sobre el descubrimiento de América. Este trabajo era la base documental más completa hasta entonces para escribir la historia sobre los descubrimientos realizados por los exploradores españoles. Everett pretendía que Irving situase a España como antecesora emblemática de los Estados Unidos para mitigar la dependencia cultural británica de la joven nación<sup>51</sup>.

El 10 de febrero de 1826 emprendió camino a España, país en el que permanecería casi cuatro años. Irving será el primer escritor norteamericano en tener acceso a los documentos de Fernández de Navarrete; sin embargo, no le interesó la pesada tarea de traductor ni tenía vocación de historiador o investigador y, por el contrario, decidió realizar una narración novelada que sería más útil para su patria y más satisfactoria para él. Redacta *History of the Life and Voyages of Christopher Columbus* (*Historia de la vida y los viajes de Cristóbal Colón*), una historia amena y emotiva, dirigida a sus compatriotas y publicada en 1828 en Londres y Nueva York. Tuvo un rotundo éxito a ambos lados del Atlántico, posteriormente tuvo cientos ediciones y fue traducido a multitud de idiomas<sup>52</sup>.

Si la obsesión sobre la figura de Colón se considera que se inicia tras la revolución americana y la guerra de independencia de las trece colonias, el segundo momento clave sobre su intensificación como elemento de la identidad nacional estadounidense fue esta biografía escrita por Washington Irving. En este libro, leído por varias generaciones de norteamericanos, se identifica con Colón y lo describe como un personaje valiente, audaz y deseoso de desvincularse del viejo mundo europeo, es decir, las mismas cualidades características del espíritu estadounidense y, como contraste, contextualiza sus comportamientos cuestionables como propios del siglo XV. Su libro creó el héroe americano que buscaba la literatura estadounidense y a Irving lo impulsó a la fama<sup>53</sup>.

En el mes de agosto de 1828 Irving, como ciudadano estadounidense, siente el compromiso y la ilusión de visitar Los Lugares Colombinos y decide rea-

51. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 144.

52. Francisco Yndurain Hernández, “Washington Irving, primer hispanista americano”, ..., p. 22.

53. Carme Manuel. Colón en Estados Unidos ..., p. 145.

lizar su anhelado viaje a la provincia de Huelva. Ese mismo viaje y con el mismo objetivo de conocer los sitios donde se programó la gran travesía de 1492 ya lo había realizado el ilustrado gaditano José Vargas Ponce en 1815; no obstante, sería el escritor norteamericano el que tras este viaje creó un cautivador reconocimiento a estos míticos lugares al escribir “*A visit to Palos*”, un breve relato romántico, emotivo y cargado de tipismo sobre su viaje a Moguer, Palos y La Rábida. Este trabajo editado en inglés en 1831 y traducido al español en 1854 lo creó como apéndice de su “*Voyages and Discoveries of the Companions of Columbus*” que complementaba su biografía de Colón cuando comprobó que la hazaña descubridora no fue una empresa gestada por un héroe solitario y sí compartida con los eminentes marineros onubenses<sup>54</sup>.

Washington Irving fue un viajero culto que observaba y tomaba nota de muchos detalles de los lugares, paisajes, personas y acontecimientos que ocurrían a su alrededor. Probablemente con él y sus libros comenzó la moda del americano que se fascina por viajar a Europa. Sus obras sobre Colón y sus compañeros lo convirtieron en uno de los más importantes difusores de la revalorización historiográfica de los hechos y los sitios del Descubrimiento de América. Más tarde, otros muchos compatriotas también realizan la misma peregrinación, casi todos vienen con la emoción de visitar uno de los sitios venerables marcados en la historia nacional de los Estados Unidos. Él universalizó el nombre de La Rábida y desde ese momento el Monasterio se convierte en el “santuario” de muchos norteamericanos. Además su estela literaria fue seguida por otros escritores e investigadores y por las obras pictóricas de multitud de artistas, como Edward Finden, Joseph Mallord, William Turner o Eugene Delacroix, que propiciaron que las imágenes de los espacios vinculados al Descubrimiento alcanzaran una gran repercusión.

Con anterioridad a la visita que Washington Irving los onubenses no mencionaban los acontecimientos del Descubrimiento de América como hechos especialmente dignos de su historia. De hecho, él se sintió desilusionado por la indiferencia de los habitantes del entorno respecto a la gesta realizada por sus paisanos unos siglos antes. Con la edición de sus obras literarias sobre Colón y

---

54. Manuel José de Lara Ródenas, “El largo recorrido de un proyecto ilustrado. Los viajes colombinos de José Vargas Ponce y Washington Irving”, Antonio Garnica Silva, María Losada Friend y Eloy Navarro Domínguez (eds.): *De Colón a la Alhambra: Washington Irving en España*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015, pp. 77-113.

sus compañeros se iniciaron unos vínculos históricos entre los Estados Unidos y Huelva y fueron determinantes en la creación del carácter americanista de los onubenses. Esta última cuestión fue fundamental pues la provincia de Huelva nació poco después de sus trabajos colombinos, tras el proceso de divisiones provinciales del año 1833, y precisaba una personalidad propia que le caracterizara y le diera cohesión como nueva unidad territorial. Sin duda, durante el siglo XIX se sentaron los cimientos de la vocación americana que define a la sociedad de Huelva y uno de los principales responsables de esta construcción de identidad fue este periodista neoyorquino.

## Otros vínculos estadounidenses en la historia de Huelva

La obra literaria de Irving supuso la motivación para que sus compatriotas acudieran a conocer la provincia de Huelva y, muy especialmente, el Monasterio de La Rábida. Se inicia un proceso de vinculaciones y entre ellas destacan la hazaña del capitán estadounidense William A. Andrews que durante el verano de 1892 (del 20 de julio al 28 de septiembre) a bordo del pequeño bote Sapolio cruzó el Atlántico en solitario desde Atlantic City (Nueva Jersey) hasta la provincia de Huelva para asistir a los actos conmemorativos del IV Centenario. Al año siguiente los Lugares Colombinos de la provincia de Huelva recibieron una gran atención en la *World's Columbian Exposition* celebrada en Chicago en 1893, donde estuvieron las reproducciones de las tres carabelas y se realizó una réplica a tamaño natural del convento franciscano de La Rábida, que posteriormente se convertiría en hospital infantil, actualmente el Hospital Infantil de Chicago aún se llama “La Rábida Children's Hospital”.

En los comienzos del pasado siglo, en 1926, un grupo de norteamericanos formaron una comisión y, más tarde, constituyeron la sociedad Columbus Memorial Fund. INC. con el fin que el pueblo de los Estados Unidos de América realizara la donación del Monumento a Colón de Huelva, como testimonio de reconocimiento al territorio donde se desarrolló la gesta del viaje y a la “gran nación española como prenda de amistad imperecedera”. Esta sociedad estuvo domiciliada en 93 Liberty Street, New York City, y tuvo como cabeza visible al abogado William H. Page y como presidente a Alexander P. Moore, exembajador de los Estados Unidos en España.



Gertrude V. Whitney ideando su Monumento a Colón. Artista José Manuel Esteban, 2019.

El referido monumento se confió a la artista neoyorquina Gertrude Vanderbilt Whitney. Ella crea uno de sus conjuntos escultóricos más representativos y de los más importantes del siglo XX en España. Se inauguró el 21 de abril de 1929, desde entonces es el emblema de la provincia de Huelva y una imagen internacionalmente difundida por sus dimensiones majestuosas y por su valor artístico y simbólico, ya que pretendía que su modelo tuviera un aspecto análogo a la conocida estatua de La Libertad de Nueva York y que en España tuviera el mismo significado que ésta tiene en Norteamérica.

Unos meses antes de su estreno, concretamente el 2 de diciembre de 1928, la escultora estadounidense en un acto en la Embajada de Estados Unidos de



América en Madrid, hizo entrega al Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Primo de Rivera, de un generoso donativo para el cuidado y conservación del Monasterio de La Rábida, sus jardines y para los gastos de instalación de un Museo Americano. Aquella donación propició que se creara un Patronato especial para este cometido, al que también se encomendó el patronazgo de la Fundación Whitney, clasificada como benéfico-docente de carácter particular que se constituyó con la mencionada donación de 1928, que posteriormente sería invertida en el Banco de España<sup>55</sup>.

En la actualidad la referida Fundación Whitney continúa existiendo y, simbólicamente, aún dispone de fondos, aunque ahora su representación corresponde a la Junta de Andalucía, debido a las transferencias administrativas ocurridas tras la aparición de las Comunidades Autónomas en España a finales del pasado siglo.

Otro de los hitos destacados en las relaciones entre los estadounidenses y los onubenses es el hermanamiento en el año 1969 de Houston y Huelva. Esta conexión entre ambas ciudades nace tras alunizar la nave Apolo 11 en el mes de

---

55. El Real Decreto 1522/1930 en su exposición de motivos refería: *“El recuerdo inmortal de Cristóbal Colón y de sus primeros amparadores y colaboradores constituye al Convento de la Rábida, en [Palos de la Frontera], provincia de Huelva, en centro de piadoso atractivo de los espíritus en nuestra patria y en toda América.*

*La modestia artística del típico monumento, que es preciso mantener conservándolo escrupulosamente, pide atención constante de extremada delicadeza, con la que no parece compatible la falta de enlace entre quienes ostentan en la localidad representaciones e instituciones y actividades diversas.*

*Para lograr fecunda armonía y enlace, en ocasión de haberse de crear a la vez una Fundación especial por un obsequio de la generosidad de una dama norteamericana, Mrs. Whitney, parece indicada la ordenación de un Patronato especial a quien poder encomendar la representación del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes con las facultades que el mismo delegue”.*

El Real Decreto 1588/1930 en su exposición de motivos refería: *“La dama Gertrudis V. Whitney, en nueva demostración de su alto espíritu de cultura y atención generosa a las glorias de España, giró en 1928, destinada para la Rábida, a la decisión del Gobierno de V. M., la cantidad de 15.000 dólares, que al cambio del 5 de Diciembre de aquél año; que fue cuando se hizo efectivo el cheque produjeron en equivalencia 92.850 pesetas”.*

Además en su artículo 2 se decretaba: *“Artículo 2.º Las rentas de aquel capital se destinarán al mejor, cuidado de los jardines y consiguiente enseñanza de la jardinería, procurando la aclimatación de plantas americanas. El sobrante con la aprobación del Ministerio, podrá destinarse a los gastos de instalación y de complemento del proyectado Museo Americano de la Rábida.”.*

*Posteriormente la Real Orden 450/1931, publicada el 17 de marzo de 1931 en la Gaceta de Madrid, estipula la inversión en Inscripciones nominativas del Banco de España a favor de la Fundación Whitney.*

julio de 1969, siendo su comandante, Neil Armstrong, el primer hombre en caminar sobre la superficie de la Luna. Aquel acontecimiento único en la historia de la humanidad fue comparado con la llegada de las carabelas a las islas caribeñas, siendo su almirante, Cristóbal Colón, el primer ciudadano europeo en proyectar y llegar al continente americano en el año 1492.

## **La Asociación Huelva – Nueva York y el reconocimiento de las relaciones onubenses con los Estados Unidos**

Para reivindicar estas relaciones entre España y los Estados Unidos, probablemente el país que más ha reconocido la historia de la provincia de Huelva, se fundó en el año 2015 la Asociación Huelva-Nueva York, organización ciudadana sin ánimo de lucro, que considera tales vínculos como un medio para el mejor conocimiento mutuo y una vía para procurar el progreso de las sociedades de ambas naciones (<https://huelvanuevayork.es/>).

En estos pasados años, la asociación ha participado en cuantos proyectos tienen que ver con sus objetivos y ha colaborado con instituciones públicas y privadas para el mejor encauzamiento de las ideas al respecto. De este modo, ha organizado exposiciones, concursos escolares de redacción y dibujo, conferencias, seminarios y congresos. Sus propuestas han recibido el apoyo en acuerdos plenarios, declaraciones institucionales y proposiciones no de Ley del Ayuntamiento de Huelva, de la Diputación Provincial y del Parlamento de Andalucía. También ha mantenido reuniones con el Whitney Museum of American Art y la Smithsonian Institution, dos de las entidades culturales más importantes y prestigiosas de los Estados Unidos, y conversaciones con la Embajada de Estados Unidos en Madrid y con la de España en Washington que se mostraron abiertas y receptivas a futuras colaboraciones con las instituciones de Huelva.

Uno de los logros promovidos por la asociación ha sido la incorporación de la provincia de Huelva en la Ruta Turística de Washington Irving. Desde el año 2015 la asociación venía realizando esta propuesta que conllevó que el Parlamento de Andalucía aprobara por unanimidad la Proposición no de Ley sobre este asunto en el año 2016 (10-16/PNLC-000052). Con esta incorporación se salda una deuda histórica y desde el año 2020 este recorrido va desde Huelva a Granada y, por consiguiente, la provincia de Huelva está entre las rutas de la página web oficial de la Fundación Pública Andaluza “El Legado Andalusi”, Itinerario Cultural Europeo del Consejo de Europa desde 1997 (<https://www.>



Ruta turística de Washington Irving desde Huelva hasta Granada. Artista José Manuel Esteban, 2018.

[legadoandalusi.es/las-rutas/ruta-de-washington-irving/](http://legadoandalusi.es/las-rutas/ruta-de-washington-irving/) ). No obstante, queda pendiente que próximamente se editen los materiales de promoción turística (folletos, catálogo, señalización turística,...) y aparezca en el resto de páginas web de turismo y cultura de la Junta de Andalucía.

Otro de los objetivos prioritarios de la asociación es proteger y promover el reconocimiento del Monumento a Colón. Durante el año 2019, en colaboración con otras instituciones, se desarrollaron una serie de actividades (Jornadas científicas, Concurso escolar, Cupón de la O.N.C.E., ...) para conmemorar su noventa aniversario, donde tuvimos el privilegio de contar con la visita de la

Sra. Fiona Irving Donovan, descendiente de la familia de Washington Irving y bisnieta de la escultora Mrs. Whitney, que desde entonces es socia de honor de la asociación y una ideóloga principal de sus proyectos.

En relación a la Ruta de Irving y su conexión con este monumento, la asociación promueve la inclusión del Monumento a Colón en esta ruta turística, pues su creación es consecuencia de la iniciativa de aquellos estadounidenses que llegaron a nuestra provincia siguiendo la estela literaria de este escritor norteamericano, que observando la Punta del Sebo desde La Rábida imaginó el día de la partida de las carabelas con la blanca ciudad de Huelva detrás. Esta incorporación fue apoyada por el Ayuntamiento de Huelva tras aprobar una moción presentada en el pleno municipal de junio de 2018, donde se instaba a la Junta de Andalucía a la inclusión del monumento en este recorrido turístico.

Otro de los objetivos es conseguir un *Centro de Interpretación sobre el Monumento a Colón y los vínculos entre los Estados Unidos y Huelva*. Su creación sería un hecho importante en la profundización de las relaciones culturales y artísticas establecidas entre ambos países y, a la vez, poner en valor este conjunto escultórico. En cuanto a su ubicación, lo ideal sería situarlo en alguno de los edificios adyacentes a la escultura o alguno de nueva construcción y, de esta forma, complemente su visita, potenciando a la Punta del Sebo como destino turístico. La asociación sugiere el Pabellón de la Central Térmica, edificio industrial catalogado por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, como espacio conveniente para este propósito y, de esta forma, se recuperaría un notable inmueble industrial para uso cultural y disfrute de los onubenses y visitantes, al igual que ha ocurrido con la rehabilitación de los edificios de Las Cocheras del Puerto de Huelva.

Finalmente, se destaca que la Asociación Huelva - Nueva York tiene como principal objetivo impulsar la creación de un *Museo de América en Huelva*. Los componentes de la asociación entienden que ha llegado el momento que la provincia española con más vocación americana logre esta pretensión centenaria de la población onubense. Entre las acciones desarrolladas para su logro en el año 2019 redactaron un manifiesto que, entre otros, ha recibido el apoyo de miles de ciudadanos, Ayuntamiento de Huelva, Federación Onubense de Empresarios, Sindicatos, Colegios Profesionales, Universidad de Huelva o Sociedades Americanistas. Posteriormente el día dos de diciembre del año 2020, día del noventa y dos aniversario de la donación estadounidense al Gobierno de

España para la creación de un Museo de América en la provincia de Huelva, organizaron con la inestimable colaboración del Colegio de Economistas, Puerto de Huelva, Universidad de Huelva, Colegio de Arquitectos, Asociación Cultural Iberoamericana, Grupo de Investigación "Estudios Sociales e Intervención Social" y Centro de Investigación "Pensamiento Contemporáneo e Innovación

**MUSEO DE AMÉRICA**  
**MOTOR DE HUELVA**

**2 DICIEMBRE 2020**  
**SALÓN DE ACTOS**  
**JACOBO DEL BARCO**  
 Campus El Carmen  
 Universidad de Huelva

**#MuseoDeAmericaEnHuelva**

**INSCRIPCIONES**  
<https://forms.gle/9kp8QG3zfs7yioZR7>

**RETRANSMISIÓN EN STREAMING**  
[https://video.uhu.es/media/1\\_o3dpnzfu/](https://video.uhu.es/media/1_o3dpnzfu/)

**Y en nuestras Redes Sociales**  
 HuelvaNuevaYork

**ORGANIZA**  
 Asociación Huelva Nueva York  
[asociacion@huelvanuevayork.com](mailto:asociacion@huelvanuevayork.com)

**COLABORAN**  
 Universidad de Huelva, Colegio de Economistas, Colegio de Arquitectos, coideso, Puerto de Huelva, ASOCIACIÓN CULTURAL IBEROAMERICANA.

Cartel de las Jornadas “Museo de América, motor de Huelva”.  
 Celebradas en la Universidad de Huelva.

para el Desarrollo Social" las Jornadas "Museo de América, motor de Huelva", actividad monográfica sobre este asunto donde contaron con expertos en la materia y agentes sociales de los sectores públicos y privados y se definieron los futuros pasos de una hoja de ruta que debería culminar con el logro conjunto de esta legítima aspiración.

## Bibliografía utilizada

- Carme Manuel. Colón en Estados Unidos. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Núm. 3 (2013), pp. 135-169.
- Cristóbal Colón (1451-1506). Explorando las tierras fronterizas. Pasajes americanos: una encuesta literaria". Puesto en línea el ... Disponible en <https://www.learner.org/series/american-passages-a-literary-survey/exploring-borderlands-video/christopher-columbus-1451-1506/>. Consultado el 01/05/2020.
- Delno C. West, August Kling. Columbus and Columbia: A Brief Survey of the Early Creation of the Columbus Symbol in American History. *Studies in Popular Culture*, Vol. 12, No. 2 (1989), p. 45.
- Frank J. Cavaoli. Columbus and the name Columbia. *Italian Americana*, vol. 11, N° 1 (FALL / WINTER 1992), pp. 6-17.
- Carla Rahn Phillips and William D. Phillips. Christopher Columbus in United States Historiography: Biography as Projection. *The History Teacher*. Vol. 25, No. 2 (Feb., 1992), pp. 119-135.
- Carla Rahn Phillips et als., Christopher Columbus in United States Historiography: Biography as Projection, en Consuelo Varela (coord.): Congreso Internacional Cristóbal Colón, 1506-2006 Historia y Leyenda. Palos de la Frontera: Universidad Internacional de Andalucía, Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006: 357-374.
- Francisco Yndurain Hernández, "Washington Irving, primer hispanista americano", Conferencia dada en la Universidad de Granada el día 27 de noviembre de 1959, p. 17.
- Manuel José de Lara Ródenas, De Washington Irving a Gertrude V. Whitney: un siglo de relaciones culturales entre Estados Unidos y España en torno a la historia del Descubrimiento de América (1828-1929), *North America and Spain: transversal perspectives* / Julio Cañero Serrano (ed. lit.), 2017, pp. 269-279.
- Manuel José de Lara Ródenas, "El largo recorrido de un proyecto ilustrado. Los viajes colombinos de José Vargas Ponce y Washington Irving", Antonio Garnica Silva, María Losada Friend y Eloy Navarro Domínguez (eds.): De Colón a la Alhambra: Washington Irving en España. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015, pp. 77-113.
- Marina Warner, *Monuments and Maidens: The Allegory of the Female Form*. Berkeley: University of California Press, 2000, p. 14.
- Michael Kammen, *Mystic Chords of Memory: The Transformation of Tradition in American Culture*. London: Vintage, 1993, p. 65.

Prescott, William H. *History of the Reign of Ferdinand and Isabella*. Vol.II. Cambridge: Folsom, Wells and Thurston, 1837, p. 164.

Palmira Vélez, “Política e historiografía. El americanismo español hasta 1936”, en *Revista de Indias*, vol. LXVIII, núm. 24 (2008), pp. 241-268.